

REVOLUCIÓN FAMILIAR

No me canso de pasar por allí. Me quedo maravillada con el paisaje. Cuando viajo desde el norte hacia el sur y llego al paisaje castellano me parece que vuelo sobre una gran llanura. El contraste entre la montaña y la amplitud de este horizonte me sugiere sorpresa y liberación. Me fascina. Me parece siempre nuevo y diferente.

Extraño

Jesús tuvo actitudes que no entendían sus contemporáneos. Hasta lo acusaron de borracho. En la vida pública de Jesús, su madre apareció alguna vez. Él reaccionó fríamente (Lc 8, 19-21). ¿Extraño, no? ¿Es que la familia no era importante para Jesús? Él parecía un hijo desagradecido.

María tenía todas las cualidades de una buena madre. Entonces, ¿por qué esta actitud? Vamos a acercarnos al texto para entender mejor su significado.

Los obstáculos

Estamos ante la vida pública de Jesús. Ya no vivía con su familia. Era independiente, como decimos ahora. La familia no veía con buenos ojos su manera de actuar (Mc 3, 20). Jesús percibió que los lazos de sangre no ayudaban a su misión. Los parientes no fueron capaces de entenderlo. No creyeron que Él era el enviado de Dios. Pero, ¿María tenía esta opinión?

Escuchar y vivir

Repara en la respuesta que Jesús da a quien le habla de su madre y sus hermanos: "Mi madre y mis hermanos son los que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica" Jesús no dice que no quiera a su madre. No dice que la familia no tenga importancia. Afirma que vivir unido a Dios es más importante. ¿Te parece un poco exagerado? ¿La familia no es la base para el desarrollo del ser humano?

Horizonte ampliado

Jesús no niega nunca la importancia de la familia. Él nos propone un horizonte mucho más amplio, más abierto. Vivir en una familia es fundamental para nuestra felicidad. Escuchar la Palabra de Dios y ponerla en práctica es fuente de una verdadera felicidad. Y solamente será discípulo de Jesús quien así proceda. Él habla en familia. Y su familia es la que escucha la Palabra de Dios. Jesús mira más allá de los lazos de sangre.

¡Es verdad! Se puede experimentar una unión más profunda cuando todos buscan poner en práctica la Palabra de Dios. Es la nueva familia. Ella nace del Espíritu Santo.

Una nueva familia

¿Te has dado cuenta que estamos hablando de la Iglesia? ¿De todos los cristianos que, día a día, buscan vivir lo que Jesús enseñó? ¡A menudo es muy difícil! Parece que somos los únicos en el mundo que luchamos por ciertas utopías: por la justicia, por ejemplo. Pero cuando nos encontramos con otros que sueñan como nosotros... ¿No experimentas algo mucho más profundo y más fuerte que la amistad?

Esta fuerza de unión nos hace traspasar barreras de pensamiento y modos de ser. Y somos una familia. ¿Lo crees así? ¿Te has sentido así en alguna ocasión?

María creyó. Ella fue la primera en confiar en Jesús y en "poner en práctica la Palabra de Dios". Las palabras de su hijo no la molestaron. No quería privilegios por ser la madre de Jesús. Siguió humildemente sus enseñanzas. Entendió que esto significaba mucho más que su maternidad física.

En este relato en que Jesús pareció estar desagradable con María, al final encontramos otro punto de vista. ¡Una sorpresa! Jesús amplía nuestros horizontes sobre la familia. Quien emprende con Él la aventura de escuchar y vivir la Palabra de Dios encontrará otra familia. Más amplia. Universal. Con lazos más profundos.

Vocabulario

Madre: Eva -"vitalidad"- es la madre de los vivientes. Jesús nació de mujer, de María, la Virgen.

Familia: Grupo de personas emparentadas entre sí. El cristianismo tiene a Dios por Padre.

Iglesia: Comunidad de creyentes en Jesús. Es también la comunidad universal formada por los cristianos de todo el mundo. Continuadores de Cristo y de su acción salvadora.

Comunidad: Pueblo de Dios unido en asamblea. Su elemento de unión es la fe en Jesús.

Cristiano: Los que creen y confían en Cristo. Seguidores de Jesucristo.

Algunas preguntas

* ¿Te encantaría sentirte en familia dentro de la Iglesia?

- ¿Qué haces cuando ves algo en la Iglesia que no te gusta?
- ¿Has hecho algo para mejorarla? ¿O prefieres dejar que los otros lo hagan?
- ¿Te consideras continuador de la obra salvadora de Jesús?
- ¿Crees que los cristianos de hoy demuestran al mundo que Cristo resucitado vive y está presente entre nosotros?